

Cap 6. Emociones

Matt se quedó estático al igual que Sora al ver ésta escena; Mimi se sonrojó y empezó a jugar con Tai mientras él se burlaba de como ella se había apenado ante su acción. Kari interrumpió esta escena invitándolos a entrar -Pasen-.

-¡Sora, que bueno que llegaron!- Exclama Mimi al verlos entrar. Enseguida Tai se levanta para saludarlos y recibirlos; todos toman asiento.

-¿Cómo te fue en tu entrenamiento Sora?- pregunta Yolei mientras los recibe con unos vasos con Té helado.

-Muy bien, de hecho creo que me anotaré para el campeonato- Contesta ella mientras toma un sorbo de su vaso.

-Que bien, eso te va ayudar mucho- Mimi se alegra de su amiga y su superación en el tenis.

-Cuéntanos Matt, ¿Cómo te fue en la disquera?- Tai observa a Matt que se encontraba algo serio.

-Muy bien, la siguiente semana empezaremos a grabar unas canciones y afinar otras más- Un silencio se creó entre todos, Kari empezó a sentir la incomodidad.

-¿Y como es que se encontraron?- La pregunta de Kari salvo a todos de esa esa incomodidad.

-Pues de hecho fue algo muy gracioso- Sora cambia su semblante al contar su historia.

El silencio había desaparecido y todos empezaron a platicar sobre lo que fuera, con tal de que no se volviese a crear ese silencio. Al final, las anécdotas eran cada vez menos. Hasta que Tai hizo una pregunta interesante.

-Oye Mimi, ¿Cuánto tiempo te vas a quedar en Japón?- Mimi se quedó callada cuando Tai le preguntó eso.

-...Aún no estoy segura...-

-¿Por qué lo dices?- pregunta Sora algo curiosa.

-Aún no se bien que es lo que quiero hacer- contesta Mimi sonriéndole a Sora.

-Mientras Kari y yo te cuidaremos hasta que te recuperes- Tai le muestra una gran sonrisa.

-De verdad no es necesario, puedo hacer muchas cosas sola, además tendrían que venir todos los días hasta acá-.

-Podrías irte con Kari y conmigo, nosotros te cuidaremos- le insiste Tai.

Mimi se encoje de brazos en señal de que se sentía apenada por las atenciones que le daban, Sora empieza a molestarse por como Tai insistía.

-Si no quiere ir, no la obligues- responde Sora algo seria. Tai mira a Sora algo extrañado de su comentario.

-De acuerdo, si no quieres ir, entonces Matt...- Tai voltea a ver a Matt que no había dicho ninguna palabra. – Tú la ayudarás en lo que ella necesite-. Matt asiente con la cabeza en señal de que estaba de acuerdo con la petición de Tai.

-Gracias- dice Mimi sonriéndole levemente a Matt, él le devuelve la sonrisa.

-Bueno, debo irme- Yolei se despide de todos, en especial de Mimi, antes de salir ella ofrece amablemente sus servicios, los cuales Mimi agradece. Kari decide acompañar a Yolei hasta su casa, lo cuál hace que Tai quiera acompañarlas para que no vayan solas. Al final solo quedan Matt, Sora y Mimi.

-¿No crees que Matt estuvo espectacular en su concierto?- Cometa Mimi mientras Sora la ayuda a sentarse de nuevo en la sala.

- Es la primera vez que lo escucho cantar así- contesta Sora mientras ella se sienta a su lado.

-De hecho, me gustaría saber Matt, ¿Cómo es que antes no te habían ofrecido un contrato con alguna disquera?- La pregunta de Mimi sorprende a Matt.

-Aún no lo sé- contesta Matt.

Un rato pasaron los tres platicando hasta que Sora decidió que era tiempo de retirarse. Mimi insiste en que ella se quede en su departamento pero ella no acepta.

-Déjame acompañarte hasta la estación- Matt se ofrece y Sora acepta con un leve sonrojo. Ambos se retiran mientras Mimi se despide de ellos desde la puerta de su departamento. Antes de que las puertas del elevador se cerraran Mimi alcanza a ver a lo lejos la cara sonriente de su amiga que se sonrojaba mientras volteaba a ver a Matt. Ella solo sonríe levemente ante esta escena. Al entrar a su departamento camina hacia su cocineta y logra ver una caja en la barra con una nota debajo. –“Lo siento, olvidé dártelo aquel día, espero que halla servido para que pudieras aclarar tus ideas”-. Al abrir la caja, se encontraba su celular apagado; ella no lo había reclamado a propósito y ahora que lo tenía de nuevo en sus manos, solo se dedica a contemplarlo.

Mientras tanto, Matt y Sora había llegado a la entrada de la estación. –Así que, estarás muy ocupado ahora que firmaste con la disquera-.

-Si, al parecer tenemos mucho potencial para lograr algo a nivel internacional-

-Me alegra mucho Matt-

Hubo un silencio entre ambos, Sora juguetea con sus manos unos segundos. –He decidido alejarme por un tiempo para aclarar mis ideas-. Sora hace una pausa; Matt no dice nada.

-Al parecer, tenías razón, creo que aún tengo sentimientos por Tai, y al parecer...- Sora aprieta un poco las manos. -Al parecer a Tai le gusta Mimi-.

Matt reacciona ante este comentario.

-¿De verdad crees que sea así?-

-No lo sé aún, puede que sea un intento de darme celos-

-Y están funcionando- Matt voltea su mirada hacia la estación donde se anuncia la próxima llegada del tren.

-Bueno tengo que irme, al parecer será la última vez que nos veamos en un tiempo, te deseo mucha suerte y espero que tú también puedas aclarar tus ideas respecto a mí.-

-Suerte-. Sora empieza a caminar hacia la estación, cuando un impulso hizo que regresara hacia Matt y lo besara; esto toma a Matt por sorpresa, ella solo se despide de nuevo y se va, él queda sorprendido por un momento mientras ella se despide a lo lejos agitando la mano. Matt también lo hace. Esa noche fue una noche larga tanto como para Mimi como para Matt, Ambos no pudieron dormir.

La semana paso muy rápido y muchas cosas pasaron, Mimi se recupero gracias a los cuidados de Joe, Yolei y Kari, al parecer para el fin de semana le retirarían el yeso, Matt estuvo ocupado todas las mañanas con la grabación de su disco, durante la tarde visitaba a Mimi y conversaban todo el tiempo. Tai se encontraba en un campeonato de futbol y entrenaba la mayor parte del día, los días que tenía libre se dedicaba a ir a visitar a Mimi. En cuanto a Sora, ella se había ido de Tokio por el campeonato de Tenis. Se mantenía en comunicación con todos mediante correos. El fin de semana había llegado y por fin el yeso del pie de Mimi se había retirado y ya podía apoyar el pie sin ninguna molestia. Joe le recomendó no correr en una semana y no caminar mucho. Mientras Joe se encontraba dándole las últimas indicaciones a Mimi, Matt había llegado al departamento.

-¡Matt, pasa!- Mimi lo saluda.

-Joe, ¿Cómo va todo?- Pregunta Matt mientras saluda a Joe que se encontraba ya en la puerta despidiéndose de Mimi.

-Bien Matt, al parecer el pie de Mimi se recuperó mucho antes de lo esperado, ya le deje las indicaciones para que se cuide, debo irme tengo otro compromiso-. Matt y Mimi se despiden de Joe.

- ¿Cómo te fue en las grabaciones?-

-Muy bien de hecho, traje la cena- Matt levanta una bolsa, Mimi sonríe mientras camina hacia la cocina lentamente.

-Déjame, yo lo hago- Matt deja su guitarra mientras se dirige a la cocina a servir la cena.

-De hecho vine porque quiero pedirte que me acompañes a la disquera mañana-

-Ah...- Mimi se queda sin palabras, - Yo, pero... porqué?-

-Quiero que me acompañes mañana terminando de grabar, aún tenemos una canción pendiente  recuerdas?, Además no has salido desde que te lastimaste por mi culpa-. Mimi no dice nada por unos instantes. Matt nota a Mimi indecisa.

-Al menos que ya tengas planes con alguien más- esta última frase hace que Matt se ponga algo serio.

-No, yo no tengo planes y si, me gustaría acompañarte- Al final los dos cenaron y platicaron hasta muy tarde, toda la semana ellos dos la pasaron juntos y sin darse cuenta, habían logrado tener un relación que al parecer estaba creciendo, Matt no lograba evitar sentirse cautivado con cada anécdota que Mimi le contaba.

Al día siguiente Matt paso por Mimi para irse juntos a la disquera, mientras Matt se encontraba grabando, Mimi lo escuchaba atentamente, al parecer ella sentía la pasión con la que él cantaba. Ocasionalmente ella revisaba su celular y escribía mensajes. Matt no pudo evitar notarlo mostrando un poco de molestia al preguntarse si se trataba de aquel hombre con el que Mimi había tenido problemas, nunca habían vuelto a tocar ese tema. Al finalizar la sesión ambos caminaron y descansaron en un parque. Mimi se sentó en unos columpios y él se sentó en uno que se encontraba alado de ella.

- Sabes?, desde que me devolviste el celular dude en volver a usarlo- Ella empieza a mecerse.

- Te ha vuelto a llamar?-

-No-

Un silencio se hace entre los dos, Matt se levanta y se coloca detrás de ella y empieza a mecerla.

-A veces siento que olvid  muchas cosas que yo sol a ser, cosas que me gustaban de mí-

- C mo que?-

-Me gustaba ser aquella niña que no dejaba que la manejaran a su gusto, aunque en aquellos momentos la vanidad y ego simo era lo que me forjaban-.

- ramos muy jóvenes como para ser unas personas maduras, a veces las cosas pasan para poder hacernos crecer- Matt seguía columpi ndola.

-A veces siento que olvido lecciones que no debo olvidar-. Mimi baja su mirada al suelo.

-El hecho que no las podamos recordar, no quiere decir que las hallamos olvidado-

-Las recuerdo pero...-. Matt detiene el columpio para susurrarle –No estás sola, para eso tienes a personas que te quieren y cuidan de ti-. Mimi levanta la mirada, una punzada en el pecho hizo que volteara hacia donde se encontraba la cara de Matt, él le sonríe levemente. Mimi se sonroja, su rostro se encontraba muy cerca del suyo. Él empieza a acercarse lentamente su rostro al de ella, Mimi siente como el corazón le late muy rápido, cuando se encontraban a unos centímetros, se escucha una voz familiar a lo lejos.

-¡Hey, chicos!- Mimi voltea para ver que se trataba de Tai. Matt solo gira la cabeza mientras suelta el columpio.

-¡Tai!, ¿Qué haces aquí?- Contesta Mimi.

-Vengo de mi partido, pasaba por aquí para visitar a Matt pero me dijeron que termino temprano, así que me dirigía a mi casa-.

Mimi se levanta del columpio para saludarlo. Matt solo suspira mientras levanta su guitarra y se dirige a saludar a Tai. Los tres platican durante un rato, Tai se despide pues quiere ir a darse una ducha después de entrenar. Matt voltea a ver a Mimi y ella no logra evitar sonrojarse un poco.

-Se me antoja un helado, ¿quieres ir?- Matt alza la cabeza en dirección contraria a la de Mimi y cruza sus brazos detrás del cuello. Mimi asiente con la cabeza mientras sonríe. Ambos deciden ir a una fuente de sodas, Matt pide un helado sencillo mientras que Mimi pide uno doble de naranja cubierto de chocolate con trocitos de nuez, él se sorprende de su pedido, pues al parecer los gustos extravagantes de ella no habían cambiado en nada. Ambos terminaron sus helados y decidieron regresar al edificio, pues ella aun no podía caminar ni estar en pie por mucho tiempo. Matt acompañó a Mimi hasta su puerta.

-Muchas gracias por todo Matt, en verdad me divertí mucho- Mimi le muestra una hermosa sonrisa con un leve sonrojo en las mejillas, Matt no logra dejar de pensar en aquel momento en el parque. -Si tan solo Tai no hubiese llegado- pensó el.

-¿Matt?- la voz de Mimi hace que Matt regrese a la realidad.

-Ahh... Si, yo también la pase muy bien-

-Si, bueno, entonces nos vemos después- Mimi busca su llave del bolso, cuando se dispone a abrir Matt la interrumpe. – ¡Mimi!- ella se voltea para escucharlo. La mirada de Mimi deja a Matt sin palabras, él se empieza a sonrojar y no logra articular ningún sonido.

-¿Qué sucede?- Mimi se acerca un poco a él. Matt se pone más nervioso.

-Que descanses...- Él agacha la cabeza y Mimi muestra una sonrisa un poco falsa.

-Gracias-. Ella se despide de él mientras Matt camina hacia el ascensor.

Al llegar a su departamento Matt deja la guitarra y se deja caer en el sillón, inclina la cabeza hacia atrás y cierra los ojos, la contestadora suena reproduciendo el mensaje de buzón, se trataba de Sora, ella se quejaba de que él no se había comunicado con ella durante toda la semana, Matt no pone atención al mensaje, solo puede recordar aquel momento en el parque. –Jamás, en estos meses que salí con Sora, tuve el impulso de querer besarla- piensa el mientras abre los ojos, la imagen de Mimi sonriéndole aparece en sus recuerdos.- ¿Por qué ella?- Matt susurra mientras se inclina hacia adelante. –Estúpido Tai, solo aparece en los mejores momentos para arruinarlos- Al final, él sonríe.

Mientras tanto Mimi se encontraba recargada en la puerta, su cabello le cubría el rostro. Ella se lleva su mano al pecho. -¿Qué está pasando?- logra decir. A la mañana siguiente Mimi se encontraba lista para salir, mientras tomaba una taza de café el timbre suena, ella se extraña, pues no esperaba a nadie. Al abrir la puerta su mirada se topo con unos ojos azules. –Matt...-

-¿Podemos salir hoy?-.Mimi se sorprende de la petición que le hace, era fin de semana, ella pensaba que él se tomaría ese día para convivir con su hermano, como de costumbre.

-Yo... pensé que saldrías con T.K.-

-Bueno, decidió dejarme este fin de semana para que saliera con alguna chica linda-

Mimi se ríe un poco del comentario de Matt. -¿Vas a salir?- le pregunta él al verla arreglada tan temprano. Mimi se queda callada un momento. –No...- le responde. Ambos se quedan en silencio.

-Me encantaría salir contigo hoy- responde Mimi sonriéndole. El celular de Matt suena y él contesta, se trataba de Tai, al parecer quería comunicarse con Mimi, pero no respondía su celular, él le comenta que se encontraba con ella. -¿De verdad?, ¿no es algo temprano?-. contesta Tai.

-Calla, ¿para que la buscabas?- pregunta él algo molesto. – Mañana se celebrará un festival en el templo Sukimine Kari y yo vamos a ir, quería invitar a Mimi pero ya que preguntaste, tendré que invitarte a ti también, jajaja- Tai ríe ante su comentario. A Matt no le hace mucha gracia. –De acuerdo le diré-.

-Bueno entonces, ¿saldrán hoy?- pregunta Tai con un tonó burlón.

-Si-

-¡Yamato; El famoso cantante cuyo corazón ninguna chica había podido conquistar; ha sido cautivado por la princesa caprichosa!- Matt muestra una cara de indiferencia y un poco sonrojado. –Cállate- logra contestar y cuelga.

Mimi se quedo algo extrañada de las caras que hacía Matt. –Era Tai-.

-Ah..- responde ella un poco confundida.

-Nos invitó mañana a un festival en el templo Sukimine-. Mimi se alegra de la invitación mientras agarra su bolso para salir a comprar un kimono tradicional. Matt solo sonríe ante la reacción de ella.

Ambos pasan el día buscando un kimono para ella, Matt solo contempla a Mimi mientras ella elije entre tantas tiendas un kimono. Al final Matt termino cargando unas cuantas bolsas mientras ella le platicaba lo mucho que extrañaba esas fiestas en su estancia en E.U. Matt se encontraba fascinado por la alegría que mostraba Mimi. Decidieron pasar a un café para descansar y comer.

-Perdona, olvide que esto no es divertido para ustedes los hombres- Mimi le sonrío apenada. Matt solo le sonrío. -Descuida-

-Entonces, me decías que van a tocar en una fiesta de caridad- pregunta Mimi mientras coloca sus manos debajo de su barbilla.

-Si, el director de la disquera dice que es el momento perfecto para darnos a conocer, ahí se encontraran varias personas influyentes que pueden promocionarnos a nivel internacional-

-¡Vaya, eso será genial!-

-Si, de hecho en esa fiesta quiero cantar una nueva canción que estoy terminando-

-Me alegra mucho que por fin tu música pueda llegar a muchas más personas-

Matt observa a Mimi atentamente, el deseo de poder decirle lo que sucede en su interior a crecido desde aquella tarde, y más aún la duda sobre lo que ella siente respecto a él.

-Mimi...-. Ella voltea a verlo, Matt hace una pausa mientras encuentra las palabras para empezar la conversación. Mimi empieza a sentir como el corazón empieza a palparle más rápido, un impulso hace que ella baje la mirada y empiece a deslizar su brazo lentamente para pasarlo debajo de la mesa. Matt la detiene colocando su mano sobre la de ella. Al alzar la mirada, Mimi se topa con esos ojos azules que muestran una mirada profunda hacia ella.

-Yo... quisiera... es solo que aquella tarde en el parque...- Matt es interrumpido por un disturbio en el exterior. Se trataba de June al otro lado de la calle, sus gritos se habían escuchado hasta la cafetería -Oh no...-. Matt se levanta mientras agarra su cartera para dejar dinero, Mimi voltea hacia el lado contrario de la calle y se topa con la mirada fulminante de June, ella la veía con rencor y trataba de reconocerla. Mimi siente la mirada con antipatía que ella le dirigía. -Vamos- Le dice Matt mientras ella se levanta de la mesa. Él toma la mano de Mimi y la dirige hacia la salida de emergencia. El semáforo da paso a los peatones y June cruza a toda prisa hacia el café, al entrar nota que la puerta de emergencias se movía y sale corriendo para tratar de alcanzarlos. Ellos dos logran subir a

un taxi y se alejan. Por las prisas de entrar al taxi, Matt había caído casi encima de Mimi y los dos se encontraban riendo sobre su escape de las manos de June. –Esto debe de terminar- comenta Matt riendo.

-Si, no entiendo como actuará cuando tengas novia, jajaja-. Matt mira a Mimi mientras ella ríe, ambos se encontraban muy cerca uno del otro, Mimi nota la mirada de Matt y se sonroja, ambos se miran fijamente y sin darse cuenta empiezan a acercarse, él puede sentir la respiración de Mimi.

-¿A donde los llevo?- El taxista sin estar al tanto de aquella escena pregunta hacia donde se dirigían. Ambos se asustan y se acomodan. Matt le da las indicaciones al taxista mientras Mimi se encoje de hombros y baja la mirada apenada. Matt hace lo mismo. Al pasar de un par de segundos, ella suelta una pequeña risa, y Matt hace lo mismo, al final los dos terminan riendo. Ambos suben al departamento de Mimi.

-Déjalas en el suelo-

-Entonces... Mañana vengo por ti a las seis-

-Si, me parece bien-

Mimi acompaña a Matt hacia la puerta, él se detiene y se voltea para despedirse de ella. Mimi le muestra una sonrisa, él se acerca a ella y le da un beso en la mejilla.- Hasta mañana-. Matt camina por el pasillo mientras Mimi lo observa, al entrar al elevador él logra ver como Mimi se despide agitando la mano. El hace lo mismo.

Al entrar Mimi al departamento se sienta en la sala mientras se toca la mejilla, a su mente vuelve aquel momento en el taxi, donde ambos estuvieron muy cerca uno del otro. Mimi abre los ojos y se sonroja, ella siente como el corazón se le acelera al recordarlo.

–Matt...acaso tu...- Mimi fue interrumpida por el sonido de su celular. Se trataba de Sora.

-¡Sora!, ¿Cómo estás? ¿Cómo va el campeonato?-

-Mimi... necesito hablar...- La voz de Sora era un poco quebradiza.

-¿Qué sucede?, ¿pasa algo malo?- Mimi se preocupa al escuchar a su amiga.

-No, estoy bien, no me ha pasado nada, es solo que... estoy confundida-

La noche pasó y el domingo llegó, Matt se dedico a practicar con su guitarra durante la mañana. Mientras tocaba, en su cabeza solo pensaba en la forma en que declararía sus sentimientos a Mimi, después de meditarlo por un tiempo, había aclarado su mente y el festival era el momento perfecto para hacerlo. Después de esas horas eternas, por fin había llegado el momento. Al bajar al departamento de Mimi escuchaba unas voces. Antes de que él pudiera tocar, la puerta se abre y Tai lo recibe. –Vaya, que oportuno-. Matt se sorprende de verlo ahí.